



Fotos: REFORMA/Paola Urdapilleta

El periodista considera que los funcionarios deben incorporar la cultura a su vida cotidiana.

## Distinguen universitarios a Granados Chapa

# Faltan autoridades que vivan la cultura

POR JULIETA RIVEROLL

Ni Sari Bermúdez ni Enrique Semo "viven la cultura", asegura el periodista Miguel Ángel Granados Chapa. Basta conocer sus hábitos cotidianos, fuera de su labor como funcionarios, para comprobar la enorme pobreza de las actividades que llevan a cabo relacionadas con la "materia que administran".

"Una persona que no vive la cultura, no la entiende, y tampoco la puede administrar bien al no encontrar el modo de hacerla útil y eficiente para la sociedad; eso le sucede a la presidenta del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CNCA) y al secretario de Cultura capitalino".

Basado en el desafío planteado por el escritor Vicente Leñero al recibir el pasado enero el Premio Nacional de Ciencias y Artes, ceremonia donde señaló la necesidad de que los funcionarios incorporen la cultura a su propia existencia, el periodista sugiere monitorear las actividades de Bermúdez y Semo.

Granados Chapa recibió ayer el Premio Universidad Nacional 2002 en el área de creación artística y extensión de la cultura por *Plaza Pública*, programa que conduce de lunes a viernes, de 8:30 a 9:30 horas, en Radio UNAM (96.1 de Frecuencia Modulada). En la emisión, con ocho años de existencia, el periodista analiza temas políticos y culturales del país.

El galardón, instituido en 1985 por los universitarios para distinguir a sus colegas, se entrega por primera vez a un programa de radio, ya que casi siempre se premia en ese rubro a escritores y artistas plásticos, explica Granados Chapa, a quien le parece relevante que el anuncio se haga tras las reformas legales del 10 de octubre del Reglamento de la Ley de Radio y Televisión, promovidas por el Gobierno federal, en las que se ignoró a la radiodifusión no comercial, cuando lo necesario es subrayar su valor.

Radioescucha desde su juventud, es a través de este medio que el ex aspirante a la gubernatura de Hidalgo por el PRD da cauce a su melomanía, al encargarse de la selección musical de su programa, donde frecuentemente transmite conciertos grabados en la Sala Nezahualcóyotl.

## El periodista recibió ayer el Premio Universidad Nacional 2002 por su programa radiofónico 'Plaza Pública'



Granados Chapa llegó a la UNAM en 1960.

### NINGÚN PRESIDENTE LECTOR

Los funcionarios tienden a escindir la política de la cultura cuando en realidad son vivencias simultáneas, de ahí que el periodista considere a *Plaza Pública* un espacio de encuentro entre ambas expresiones.

"Generalmente, los políticos han sido pragmáticos y de mirada estrecha: son personas unidimensionales que no insertan el poder en una visión histórica, que no ven en la cultura un sistema de valores, de apetitos y de ganas".

Entre los presidentes de México, sólo Adolfo López Mateos y José López Portillo mostraron una inclinación por el arte y la literatura, pero señala que ningún mandatario se ha caracterizado por ser lector.

Granados Chapa admite que bajo el régimen priista había un mayor activismo cultural y

pese a que hoy en día los recursos públicos son más escasos, también es cierto que se tienen concepciones más "achatadas" de lo que representa la cultura.

Universitario desde 1960, cuando comenzó a estudiar simultáneamente las carreras de periodismo, por un interés en la información, y derecho, para no contrariar a la opinión materna, el ex director del periódico *La Jornada* y colaborador de REFORMA concibe a la máxima casa de estudios como una institución central en la vida cultural del país.

Fue en las aulas universitarias donde conoció a Fernando Solana, una de las personas que más Secretarías de Estado ha encabezado, quien lo invitó a ser director de Radio Educación.

"Las actividades culturales que propicia la Universidad Nacional son semejantes a las que lleva a cabo el CNCA, pero con una definición de búsqueda, de exploración y de aliento a la innovación aún mayor a la que se puede percibir en el organismo presidido por Bermúdez".

Ignacio Chávez, Pablo González Casanova y Javier Barrios Sierra son algunos de los rectores que, según el periodista, continuaron el impulso inicial que le dio Justo Sierra a la UNAM, al reconocer su importancia fundamental.

"Tenían conocimiento de lo que era la universidad, de lo que significaba respecto del Estado y de la sociedad", apunta.

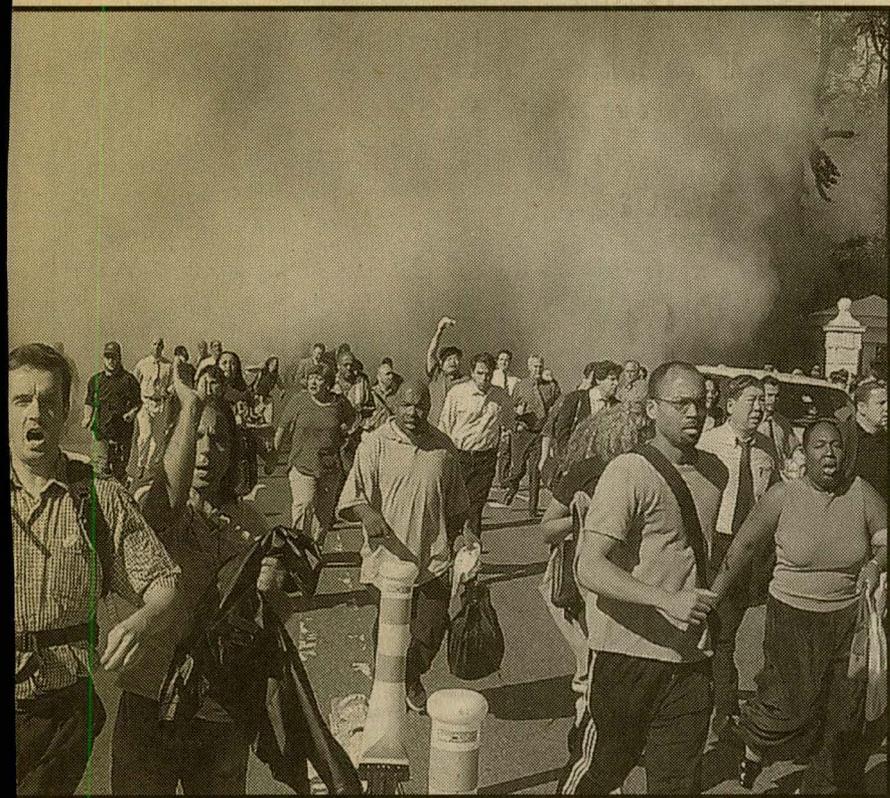
El también ex profesor de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM y de la ENEP-Acatlán concluye advirtiendo sobre el riesgo de que, ante las tendencias "productivistas y privatizadoras", disminuya "el aliento estatal a la vida cultural".

Además de un diploma, cada uno de los ganadores del Premio Universidad Nacional 2002 recibió 130 mil pesos, con los cuales Granados Chapa piensa compensar el impuesto que pagó hace unos días por concepto de derechos de autor, con base en el nuevo régimen fiscal.

"Este cheque me viene bien para resarcirme el sofocón".

audio

reforma.com/cultura



decadencia cultural de Estados Unidos no data de los ataques del 11 de septiembre (en la imagen), sino de hace décadas.



tiene un enemigo", dice el escritor. La imagen de Nick Ut recuerda la guerra de Vietnam.

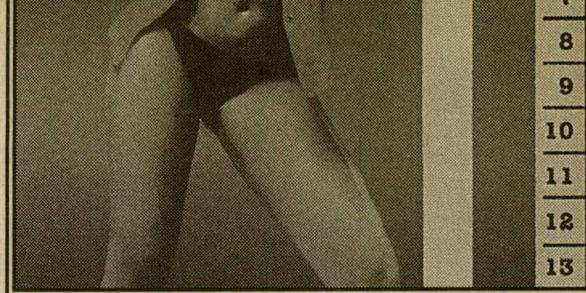
la caída de las Torres Gemelas fue un gran regalo para Bush, que no puede decir nada coherente sin apuntador, pero cuando está declarando la guerra sus palabras fluyen sin problema alguno", aseguró.

Sobre cómo los lectores estadounidenses recibieron *El crepúsculo de la cultura americana*, Morris Berman está conciente de que escribe cosas que sus compatriotas no desean escuchar, porque sólo quieren que alguien les asegure que todo estará bien, pero no es así.

"Las cosas no están ni estarán bien y a la gente no le gusta oír ese mensaje. Muchos se niegan a darse cuenta de que vivimos en un clima donde la paranoia permea todo y, si Bush invade los campos petroleros de Irak, la situación será aún peor, porque ahora vivimos bajo el terror de la invasión y nos sentimos permanentemente en la mira de algún rifle, tal como la población de Washington, D.C., donde ya nadie quiere salir a la calle, por temor a ser cazado por el francotirador asesino".

Al escritor le parece importante salir no sólo a las manifestaciones en las calles de su país —"aunque probablemente no logremos mucho"—, sino también a otras naciones para compartir experiencias, hablar sobre posibles soluciones como su llamada "opción monástica del Siglo 21", sin vivir como asceta ni tener afiliación partidista, para que la cultura cambie y, por ende, sobreviva.

"No tengo una visión utópica, ni pienso que la historia sea la Marcha del Progreso, sino la Marcha de la Ironía, porque no creo que seamos más felices que los campesinos franceses del Siglo 14. Incluso creo que ellos bien pueden haber tenido una vida más realizada que un banquero de Wall Street. Para mí, la historia de la historia es la ironía".



Telephunken es el proyecto del DJ Ernesto Sánchez, quien cantó en el grupo de rock Nothing.

# RUIDOS DE LA CALLE

## Telephunken

Por Pacho

Mabiee me llevaba de un bar a otro. Primero al norte de Madrid donde pinchaba un amigo, luego a los antros del barrio de Malasaña, pasando por el divertidísimo barrio gay de Chueca. Mas tarde llegamos a la Gran Vía, donde cenamos (¿o desayunamos?) un arroz chino que un sombrío vendedor ambulante, bracerero de ojos rasgados que no hablaba español, nos vendió envuelto en papel de aluminio. En todo caso, el refrigerio globalizado fue una excelente dosis para recargar las baterías noctívagas, prodigándonos un efecto parecido al de los tacos al pastor que en las madrugadas chilangas nos devuelven la vida a los reventados. Al menos eso pensé aquella noche en que mi guía me enseñaba los secretos callejeros para resistir la marcha madrileña.

Terminamos en la zona roja, ahí donde se ubica la espléndida Sala Sol que cierra sus puertas con la luz diurna. Un inmenso salón de baile formidable donde se pincha soul, funky, sonidos electrónicos, acid jazz y sabores latinos. ¿Fue aquí donde bailé por primera vez con Telephunken? Es probable, al menos el estilo musical coincide.

Telephunken es el proyecto de DJ Ernesto Sánchez, un zaragozano residente en Madrid, ex roquero que ahora se ocupa de los tornamesas y las computadoras, instrumentos con los que mezcla colores de hip hop, samplers latinos, breakbeats, Drum 'n'Bass, house, acid jazz y el hiperbailable y contagioso boogaloo (ese ritmo de los latinos neoyorquinos de los sesenta que suena como a salsa a go gó y que se adapta tan bien al *dance* electrónico de nuestros días). En fin, justo esa semana del verano del 2000 alguien me había regalado el primer CD de Telephunken (BOA Music, 2000)... y me volví su fan. Desde entonces, a Ernesto le ha ido de maravilla, incluso acaba de sacar un nuevo CD llamado *Nipon* (Da Phunken/Chrysalis) y se la vive girando por varios países de Europa. De hecho, hoy llega por primera vez a nuestro país, participando en la tercera edición de la gira Rock en 2002, promovida por la Sociedad General de Autores y Editores (SGAE) y la revista zaragozana *Zona de Obras*.

Ernesto Sánchez comenzó como roquero, tocó la guitarra y cantó en el grupo de pop rock Nothing. Ahora es un cotizado DJ residente en las salas Morrisey de Zaragoza y Siroco de Madrid. Su tránsito de un género a otro quedó dilucidado en una entrevista con el periodista Marc Isern, de la revista catalana *Cáñamo*:

**"Para mí tocar música electrónica no es muy diferente a tocar con mi grupo de rock. Cuando subo al escenario hago algo parecido a tocar un instrumento. En los directos de Telephunken me acompañan DJ Pendejo en la batería y las percusiones y Sergio Zamarvide al bajo. Yo me encargo de los platos (tornamesas) y de los samplers. Me considero DJ músico compositor, la electrónica siempre me ha gustado"**.

*Nipon*, el segundo CD de Telephunken, se editó bajo la firma de Crhysalis: **"Esta vez he tenido más medios. De trabajar con un equipo muy limitado he pasado a tener un estudio casero en buenas condiciones. Por lo demás, no hay diferencias, las baterías son programadas, pero casi todos los bajos son tocados; Me lo tomo con calma, según tengo tiempo voy haciendo canciones en mi casa y cuando tengo muchas saco el disco. Incluso hay canciones en el segundo CD que ya estaban hechas antes de que saliera el primero. Nunca me planteo hacer un disco en este estilo o en otro, hago lo que va saliendo"**.

Ernesto desmitifica el carácter del DJ: "Me parece un poco fuerte el papel que se le da a los DJ's. No somos gurús. Simplemente somos creadores de ambiente. Somos personas con la labor de divertir a la peña. La fiesta representa un 110% de Telephunken. Hago música para que la gente se divierta. Telephunken es fiesta".

No es dogmático en cuanto a los géneros: **"Es una tontería estar encerrado en un estilo, y más en uno que está tan currado como el pop, que me encanta, pero me apetece hacer"**.

Foto: REFORMA/Archivo

caso

asar de

ustrial,

alto

no".

